

Editorial

Continuidades y rupturas de lo público en un contexto de transformaciones tecnopolíticas

Soraya Giraldez

Está finalizando el año 2025. Un año donde las noticias suelen dejar sabor amargo y un cansancio poco habitual, sentires que aparecen entre las primeras frases que pronuncian las y los colegas.

Este año, al realizar las XII Jornadas de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires, propusimos como título: “El Trabajo Social en el laberinto de una nueva época; interpelaciones disciplinares en tiempos de perplejidad”. Desde ese título intentábamos sintetizar las miradas que surgían, en el marco de nuestra disciplina, en relación a la lectura del contexto cotidiano donde se desarrolla nuestro quehacer profesional.

La perplejidad se instalaba en torno a diversos tópicos.

Los sectores populares y la población en general se ven aceleradamente empobrecidas y permanentemente precarizadas, también atravesadas por nuevas violencias, nuevos consumos, nuevas configuraciones de organización y dinámicas territoriales. Los programas de garantía de derechos tienen cada vez más cercenadas las formas de acceso, se observan cada vez más padecimientos en salud mental, mayor aislamiento, mayor rotura de lazo social, y poca reacción colectiva.

Pero también la perplejidad es parte de los análisis en relación a la estatalidad. Las nuevas formas con que la van moldeando en sus prácticas y vacíos, tanto como con los discursos que la sostienen en su permanente debilitamiento, al menos en los términos de lo que nombráramos lo público y lo social. El avance de la derecha, en términos de estatalidad, ha implicado la desafectación de cientos de colegas, ya no sólo en situación de desempleo, sino también con la imposibilidad de seguir implementando políticas sociales de inclusión. Ante esto, con esfuerzos permanente de algunos gremios, pero también con poca reacción colectiva.

Las nuevas preguntas, la incertidumbre también nos ganaban el debate en relación a un cambio de época que requiere aggiornarnos en el análisis de contextos nuevos, donde las diversas formas tecnológicas parecen determinar maneras de entender la realidad, construir respuestas, imponer claves de análisis. La era de los algoritmos parecen decirnos cuestiones acerca de las formas de intervención profesional, abre preguntas sobre las herramientas básicas del trabajo social, redefine vínculos y las formas de habitar las instituciones de alguna forma que, aún, no tenemos del todo establecidas y que, sin duda, requiere mayor reacción colectiva.

El debate, los intercambios demandan mayor tiempo, escucha, lectura. Buscamos salidas del laberinto, esbozamos respuestas. Sabemos del valor del encuentro, del cuidado, del acompañamiento. Necesitamos recrear análisis que se perfilen como resistencias, que nos nutran, que nos renueven las esperanzas.

En ese camino, desde esta Revista, recogemos voces de nuestros maestros y maestras en conversaciones, aprendizajes de equipos que día a día habitan, sostienen y dan vida a las instituciones y a las políticas públicas. Visualizamos iniciativas y ensayos en diversos campos conocidos y emergentes. Se reconfiguran potencialidades de diversos actores y actrices que dinamizan respuestas ante las diferentes formas de las manifestaciones de la cuestión social.

Es así como cada uno de los artículos adquiere un valor significativo en relación a poder vislumbrar como lo colectivo, interdisciplinario, lo formativo, los intentos por comprender lógicas actuales, siguen abriendo caminos para seguir construyendo un mundo donde quepan todos los mundos. A eso no renunciamos. A la construcción de vidas dignas donde lo público estatal siga siendo actor y garante.

Es así como el tiempo de crisis nos interpela y es, desde diversos dispositivos de análisis, lecturas compartidas, que buscamos romper la inercia, la parálisis, la desazón, la soledad, abonando otra forma de reacción colectiva. Esta publicación como cientos de espacios entramados, nos pone en movimiento, nos invita a la creatividad y a la insistencia, en el derrotero ineludible de igualdad y justicia.

Soraya Giraldez

Directora de la Carrera de Trabajo Social - UBA